

## CAPITULO DIEZ Y OCHO

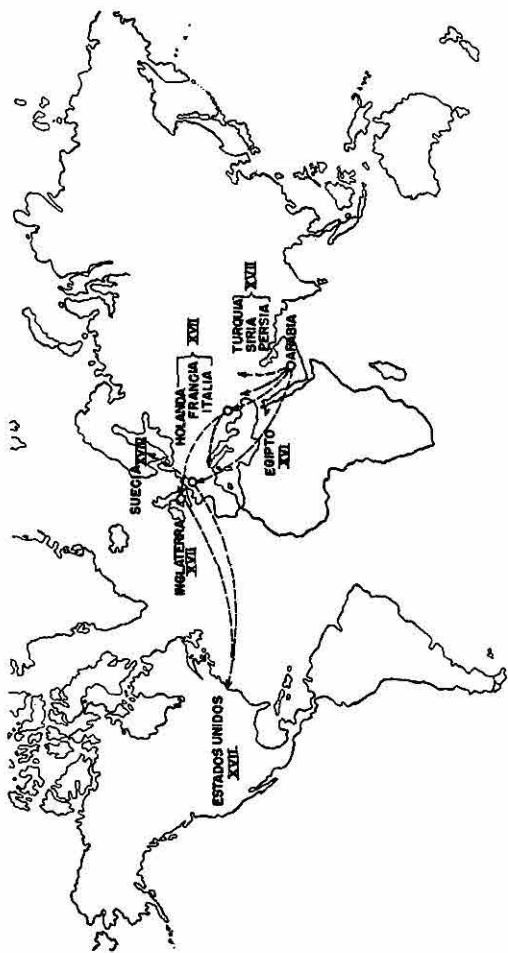
### EXPANSION DE LA BEBIDA DEL CAFE

#### Orígenes Legendarios de la Bebida

*Preparación del café para consumo, propiedades químicas y fisiológicas del café, factores que influyen en la excelencia del café suave colombiano.*

Los orígenes del uso del café como bebida se pierden en la leyenda. Aunque algunos autores creen haber encontrado referencias al café en torno a algunas bebidas y alimentos usados por los antiguos hebreos, los griegos y los romanos, todo parece indicar que la planta permaneció silvestre durante mucho tiempo y sólo comenzaron a usarse sus frutos a comienzos de la era cristiana.

La bebida refinada que se consume hoy día está muy distanciada de la forma como se usó el café por primera vez. Hacia el año 800 de nuestra era, algunas tribus africanas hacían de las cerezas maduras unas tortas alimenticias, para lo cual las molían y les agregaban grasas. Hacia el año 900 comenzó a prepararse una especie de vino aromático por la fermentación de la cereza. Fué más o menos en este tiempo que apareció la primera referencia escrita del café, hecha por el médico Rhaze que llama la bebida "bunca" o "buncho". Más tarde cerca al año 1000, otro médico



**PROPAGACION DE LA BEBIDA  
EN EL MUNDO.**

árabe, de nombre Avicenne, hace la primera explicación acerca de las propiedades medicinales de la bebida. Se acostumbraba entonces preparar el café secando la cereza entera e hirviéndola en agua. Se consideraba el cafeto como una planta medicinal, y eran los médicos quienes prescribían el uso de la bebida.

Fueron los árabes los primeros en descubrir la bebida, y ciertamente quienes la dieron al mundo. Las primeras referencias sobre su uso sólo se remontan al siglo XIII, están envueltas en leyendas, y de ellas hay muchas versiones, casi todas literarias. Las dos que más aceptación han tenido se refieren a Omar y al pastor Kaldi. Según la primera, el maestro Schadeli, fundador de la aldea de Moka, se apareció como un espectro a su discípulo Omar, quien padecía de hambre en el desierto de Ousab a donde había sido desterrado por una falta moral, y le indicó las hojas y frutos de un arbusto silvestre que le darían fuerzas y salud. Fueron tan claros los resultados de la infusión que hizo con lo que resultó ser el café, que llevó consigo la planta y las cerezas a su regreso a Moka donde adquirió una fama extraordinaria con esa bebida que curaba todos los males. Esto ocurría hacia el año 1258. La segunda versión atribuye el descubrimiento accidental de la planta al pastor Kaldi, que llevaba a pastorear sus cabras a las montañas vecinas a un antiguo monasterio en el Yemen. Algún día notó que sus animales retozaban alborozados y no dormían por las noches luego de comer las cerezas rojas de un arbusto silvestre. Informó de la extraña ocurrencia al superior de los monjes quien preparó una infusión y probó para sí los efectos de la bebida y la encontró excelente para mantener despiertos a los monjes durante los servicios de la media noche.

Poco a poco la bebida fué pasando de los religiosos a

las clases populares, a tiempo que evolucionaban los sistemas de preparación. En el año 1200 se introdujo el sistema que aún hoy se conoce con el nombre de "café a la sultana" consistente en tostar la cereza despulpada y hervir en agua, por espacio de media hora, una mezcla consistente en tres partes de pergamino y una de membrana. En esta forma, ya no se utiliza la pulpa como se hacía antes para preparar el vino de café, ni la almendra como se acostumbra hoy día.

### El Café se Extiende por el Asia

Durante varios siglos el uso del café fue solamente familiar, y hasta mediados del siglo XVI no comenzó a usarse públicamente la bebida. Se atribuye a Gemaleddin, gobernador de Aden, quien se había familiarizado con el café en Abisinia, su introducción y popularización en Arabia, hacia el año 1454. Ya para entonces se utilizaban las almendras tostadas, primeramente enteras, y más tarde en polvo, el cual se hervía durante un día. Era una bebida ordinaria pues se consumía el líquido con los pedacitos de almendra que quedaban y el residuo indisoluble del polvo. De Aden se propagó la bebida a la Meca y Medina, entre los años 1470 y 1500. En 1510 fue llevada al Cairo.

No fue fácil su popularización. Los religiosos, que en un principio habían encontrado en el café una manera de evadir la prohibición del Korán respecto al consumo de vinos, vieron con temor como los cafés públicos que comenzaban a operar dejaban desiertas las mezquitas, y se unieron a los médicos para convencer a los monarcas de los males que el café causaba, lo cual desató una serie de persecuciones. Esa misma historia habría de repetirse más tarde en Turquía, Inglaterra, Alemania y Suecia, sin ningún re-

sultado, pues cada vez se popularizaba más el consumo clandestino y se propagaba la bebida.

De Arabia se extendió el consumo por todo el Medio Oriente. La bebida comenzó a usarse en Damasco hacia el año 1530 y en Aleppo en 1532. A Turquía llegó en 1554 cuando se abrieron los primeros cafés públicos en Constantinopla. Ya la bebida se preparaba con mayor esmero; el invento de un aparato de mango largo hizo posible acercar y retirar del fuego varias veces la bebida en preparación, lo cual permitía conservarle el aroma y mejorar su sabor; luego, se le agregaban cantidades pequeñas de canela y clavos.

Para esta época ya estaba popularizada la bebida en Persia, donde los cafés eran lugar de reunión, de literatos y artistas. Algunos autores han creído que fueron los persas los descubridores de la bebida, y que a ellos, más que a los árabes, se debe su propagación.

Fue en la Meca y en Constantinopla donde más prosperaron los cafés públicos. En la Meca se les llamó *Kavch Kanjes*, y era allí donde se congregaban las gentes a beber el café, jugar damas, discutir las noticias, y entretenerse con cantos, bailes y música. Poco a poco, la bebida que había sido privilegio de los religiosos y materia médica, se tornó en una tremenda fuerza popular que revolucionó completamente las costumbres sociales. Cincuenta años más tarde el café invadía a Europa.

#### Cómo se Expande la Bebida en Europa

El dominio del café no ha conocido nunca razas, credos, nacionalidades, ni castas. El hábito oriental de los infieles mahometanos había de conquistar pronto las costumbres del occidente cristiano. Aunque las europeas que viajaron al Oriente hicieron referencias al café en el siglo XVI fue solo en el siglo XVII que el uso de la bebida se extendió por Europa. El primero en mencionarla fue el médico y

naturalista alemán Ranwolf, en 1582; el italiano Alpino 1592. Todo ello despertó interés en la nueva bebida que llegó a Europa con retraso respecto a sus similares, ya que los españoles habían llevado el cacao desde 1528 y los holandeses el té en 1610. Los venecianos introducen el café en 1615.

Fueron los países mediterráneos junto con Holanda, los primeros en importar el café. Aunque ya desde 1580 se mencionaba la bebida en Italia y algunos creen que a fines del siglo XVI ya se había introducido, parece que la primera importación se hizo a Venecia en 1615. Está comprobado en todo caso, que fué en Italia donde primero se conocieron en Europa los cafés públicos y que en 1645 estaban comercialmente establecidos en Venecia. El café Florian que data del siglo XVIII, es acaso el más famoso del mundo.

Corresponde a los holandeses, después de los árabes, el lugar de honor como los más activos propagadores del cultivo y la bebida en el mundo. Sólo un año después de haber sido introducido el café a Venecia, un holandés lo lleva de Moka a Amsterdam en 1616. En 1640 tiene lugar la primera venta comercial pública. En 1706 llevan a Amsterdam los primeros despachos procedentes de territorio holandés de Java.

Aunque desde 1598 se hicieron las primeras referencias en inglés acerca del café, la bebida sólo se conoció y en forma privada, en 1637 cuando un estudiante cretano del Colegio Balliol en Oxford, de apellido Conoplio la usó diariamente. Más tarde, en 1650, el libanés Jacobs abrió en Oxford el primer café público. Poco después en 1652, Pascual Rosée, un armenio, hizo lo mismo en Londres. Siguieron luego otros cafés como el Crispe y La Rota, este último frecuentado por Miltón, que se hicieron famosos

como centros de reunión de los literatos y focos revolucionarios. En un café inglés se incubó la revuelta que eventualmente acabó con la dinastía de los Estuardos. Por algo se dijo en 1661 “el café y el sentido común vinieron juntos para promover una reforma que hará de Inglaterra una nación libre y soberana”.

Francia adquirió el hábito del café como una moda elegante. A Marsella llegaron las primeras importaciones en 1644, traídas por Da La Roque de Constantinopla. Ya en 1660, estas se hacían en escala comercial de Egipto.

En 1657 se introdujo la bebida como consumo familiar, a París. Quien verdaderamente logró la propagación del hábito fue Solimá Aga, Embajador turco ante la corte de Luis XIV, quien en 1669 comenzó a servirlo con éxito y gran lujo en las recepciones de la embajada. Pronto se generalizó públicamente el consumo de la bebida que habría de contribuir extraordinariamente a la propagación de las ideas revolucionarias. Pascualí abrió el primer café público en 1672 en París y le siguieron otros famosos como el de Procopio y el de la Regencia, este último frecuentado por Voltaire y D' Alambert. Desde un café parisiense fue arengada la multitud para invitarla a lanzarse sobre La Bastilla. El café francés se convirtió en foco revolucionario y centro de reunión de artistas, intelectuales, y logró alterar el curso de la historia. Así mismo, el genio francés contribuyó más que cualquier otro a inventar y refinar los aparatos para preparar la bebida.

El café fue introducido a Viena, privadamente, en 1650; su propagación como bebida popular fue consecuencia de la invasión de los turcos a Austria en la segunda mitad del siglo XVII. Durante el ataque de los turcos a Austria en la segunda mitad del siglo XVII. Durante el ataque de los turcos a Viena, un polaco, de apellido Kols-

chitzky se ofreció y cumplió con éxito su misión de cruzar las líneas enemigas cuantas veces fuera necesario, para mantener en comunicación a las fuerzas defensoras de la ciudad con las de refuerzo que enviaba el Rey Juan de Polonia. Como recompensa por su acción, le fue regalado todo el cargamento de café que dejaron los turcos al retirarse, con lo cual abrió el primer café público de Viena en 1683. Con el tiempo Viena llegó a ser la ciudad más famosa de Europa por el lujo de sus cafés públicos y algunos, como el de Sacher, llegaron a ser mundialmente conocidos.

No fue tan fácil la propagación del café en Alemania. Aunque desde el siglo XVI mencionó la bebida, por primera vez un alemán, el médico Rauwolf, sólo comenzó a usarse privadamente en 1670. En 1679 se abrió el primer café público en Hamburgo. La bebida que había sido traída de Londres, se expandió con dificultad por el resto de Alemania durante el siglo XVIII luchando contra grandes resistencias. Federico el Grande, imbuído con la idea de que el café disminuía la rata de natalidad prohibió el uso del café en 1777 dominado por un cerrado espíritu nacionalista, ordenó al pueblo que bebiera más bien cerveza y concedió la gracia de usar la bebida a la nobleza y a la milicia. Así, el café se convirtió por un tiempo en privilegio de la aristocracia. El monopolio estatal de la tostación sin embargo, fomentó el consumo clandestino por parte de las clases populares. En 1721 llegó la bebida a Berlín y fue abierto el café público. No llegaron los cafés a tener en Alemania la popularidad que habían alcanzado en otras naciones y su consumo se limitó a la familia. Hamburgo, por su situación comercial llegó a ser más tarde el mayor centro de importaciones, pero con destino más bien para la reexportación a otros países europeos.



También fue combatida la bebida en Suecia. Había sido introducida en 1674 y despertó una fuerte controversia en la cual se dijo que su uso acortaba la vida, lo cual movió al Rey Gustavo III a hacer un experimento humano para probar la verdad de este acerto. Como estuvieran presos y condenados a muerte dos hermanos gemelos, el Rey les conmutó la pena de muerte por prisión perpetua a base de una ración consistente exclusivamente en café para el uno y en té para el otro. Murió el Rey antes de conocer los resultados de su experimento, pues los dos presos murieron octogenarios habiendo sobrevivido el bebedor de café al bebedor de té por pocos meses. Así, al menos, corre la historia que tiene visos de leyenda. Hacia el año 1700 los países escandinavos ya consumían públicamente el café. En 1746 fue prohibido y no prosperó mucho por razón de las restricciones aduaneras que se le impusieron y otras medidas restrictivas que se adoptaron.

Mientras avanzaba el consumo del café en Europa en los siglos XVII y XVIII mejoraban también los sistemas de preparación de la bebida. El sistema de hervir el café continuó siendo el más popular a lo largo del siglo XVII. En 1711 se ideó el sistema de infusión, similar al usado en la preparación del té, por el cual se colocaba el café molido en un saquito de tela y se vertía el agua hirviente sobre la taza. En 1760 el sistema se había generalizado en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos.

La preparación sin hervir, sistema moderno, tuvo sus orígenes hacia el año 1800 cuando el francés Belloys inventó el primer aparato de percolación. Sobre el modelo de De Belloys se basaron los aparatos que, en un afán constante de mejoramiento, se fueron perfeccionando a través del tiempo tanto para la preparación familiar de la bebida como en los cafés públicos. Correspondió al escocés Na-

pier, en 1840, inventar el otro proceso moderno, el de la destilación y filtración. List patentó en 1891 la utilización del vapor en el aparato de Napier lo cual le dió origen a los sistemas de preparación usados actualmente y en forma comercial en hoteles, restaurantes, cafés, etc. Otro de los grandes avances fué introducido por los norteamericanos hacia 1914, consistente en la preparación al vacío y en aparatos con dos cristales.

Así, los franceses contribuyeron en forma especial a la introducción y perfeccionamiento de los modernos sistemas de preparación de esa bebida que ha venido evolucionando desde la época que fué alimento de tribus salvajes, vino de los árabes antiguos, medicina de los orientales hasta convertirse en bebida de extracción netamente popular y de consumo universal en todas las clases sociales. Donde la bebida fue protegida como en Francia, Holanda, Italia, Los Estados Unidos, se propagó fácilmente y se convirtió en elemento esencial de la dieta alimenticia, y donde fue perseguida como en Alemania, los países escandinavos, se privó al pueblo de una bebida barata e inofensiva. No faltaron en esta incontenible invasión del café por Asia, Europa y América, quienes pretendieron buscarle en la achicoria, la bellota, las mezclas de harinas, etc. sustitutos inofensivos y baratos. En ellos se perdían el aroma, el sabor delicado del café y las cualidades que esta bebida tiene para estimular el pensamiento claro, combatir el sopor, controlar la embriaguez, disminuir los efectos de las fiebres, tonificar el organismo y estimular suavemente las actividades del cuerpo y del espíritu.

El café se impuso en Europa, paso a paso, llevando consigo los gérmenes de la democracia.

**Los Estados Unidos Propogan el Consumo de la Bebida**  
Factor esencial para el auge de la economía cafetera

fue el que los Estados Unidos se convirtieran en un país bebedor de café, y no hubiera prosperado allí exclusivamente el uso del té como en Inglaterra.

No son bien conocidos los orígenes del café en los Estados Unidos. Parece que la bebida haya sido llevada en 1607 por John Smith, fundador de la Colonia de Virginia, quien se había familiarizado con el café en Turquía durante los viajes que hizo al Oriente en 1603. También es muy probable que los holandeses hayan llevado el café a su colonia de Nueva Amsterdam (hoy Nueva York) durante su período de ocupación entre 1624 y 1664. La primera referencia positiva sobre el uso del café en Estados Unidos data del año 1668 en que se consumía ya en Nueva York.

Durante el siglo XVII, en todo caso, los ingleses llevaron a su colonia Americana, casi simultáneamente, el té, el cacao, y el café. Entre 1660 y 1670 se propagó el consumo, en forma familiar, en Nueva Inglaterra. La primera licencia para la venta pública fue concedida en Boston en 1770. Fue allí donde primero se establecieron los cafés públicos, aunque el consumo de la bebida tenía lugar principalmente en posadas y tavernas, en competencia con el té y los vinos. El Dragón Verde llegó a ser famoso pues allí se reunían los líderes de la revolución que había de culminar con la Independencia de la Colonia.

En Nueva York se compraba y vendía el grano en 1683. El primer café público *Ging's Arms* fue abierto en 1696. Posteriormente, en 1737, comenzó a operar el café de los Comerciantes, centro que llegó a tener gran importancia comercial y fue lugar de reunión de los líderes de la revolución. En Filadelfia se abrió el primer café en 1700.

Tuvo varias alternativas la expansión del consumo en Estados Unidos. El té, bebida que ya tenía gran arraigo

en Inglaterra, gozó también en la Colonia, al comienzo, de mayor popularidad que el café. Sin embargo, en 1676 el Rey Jorge de Inglaterra decretó un impuesto sobre varios artículos, entre ellos el té, lo cual provocó en los colonos una fuerte reacción. Rehusaron importar los artículos ingleses, y trajeron té holandés, de contrabando. Ante la pérdida de ese comercio, el Rey abolió el impuesto y dió el monopolio del té a la Compañía de Indias. Esto provocó la reacción de los colonos contra la nueva imposición, protesta que culminó en 1773 cuando los habitantes de Boston disfrazados de indios, abordaron los buques ingleses surtos en el puerto y arrojaron al mar todos los cargamentos de café y eventualmente los Estados Unidos llegaron a ser el mayor consumidor del grano.